... "CON LA MÚSICA EL MUNDO SE HACE MÁS FELIZ"

Ferrer Ferran es considerado uno de los mejores compositores contemporáneos del mundo. El domingo subirá al escenario del festival de DaCapo con las Cinephonics y presentará el estreno mundial de una obra musical, la Obertura Cinefónica, que escribió especialmente para esta ocasión. El periódico AZ entrevistó al famoso músico de la ciudad de Valencia, donde trabaja como compositor, pianista, director de orquesta y profesor al Conservatorio Superior de Música de Valencia.

Sr. Ferran, usted es un compositor active en todo el mundo, reconocido y galardonado. ¿Cómo usted entró en contacto con una pequeña ciudad como Alzey?

Realmente fue la organización de tal magnífico evento quien contactó conmigo para que este año compartiera con ellos mi música y mi dirección. Me hizo muy feliz saber que podría compartir felicidad en Alemania y concretamente en un lugar tan mágico como es el Castillo de Alzey.

Normalmente usted trabaja con músicos y conjuntos famosos. ¿Qué le impulsó a escribir una propia obertura para las Cinephonics, a ensayarla aquí con jóvenes músicos y a presentarla como un estreno mundial en el festival de DaCapo?

La felicidad no la marca el nivel de los músicos, la felicidad la marca esa inquietud y ese querer encontrar el camino mágico de los sonidos traducidos en música para emocionar, para soñar.

Mi único propósito en la música es hacer feliz al mundo. Yo compongo y dirijo para conseguir esto y estos días en Alzey hay una "familia" de 95 músicos que quieren compartir felicidad al mundo, serán famosos o no, pero eso es lo menos importante. Lo verdaderamente importante es que todos ellos están aquí para dar felicidad a todos los espectadores que nos visitarán.

¿Qué le guió en la composición, qué ideas sigue su música?

Componer CINEPHONICS OVERTURE era inmortalizar ese bonito proyecto que se realiza cada 2 años. Tuve que leer y documentarme para ver que se hacía en dicho evento, y sólo he tratado de plasmar en música todo aquello que intuía que ocurría. Acción, diversión, amor, melancolía, alegría, tristeza, ilusión y desilusión, pero sobre todo paz y felicidad es lo que he pretendido plasmar en la partitura de CINEPHONICS OVERTURE.

Ahora usted tiene 52 años. ¿Qué es lo que más le atrae de trabajar con jóvenes?

Jjajajajaja, yo tengo 52 años de edad, pero me ocurre como PETER PAN, que todavía soy un niño con ilusión y con muchas ganas de vivir, de disfrutar y de hacer disfrutar. Quizá mi gran ilusión es trabajar con todos aquellos jóvenes y también con los "jóvenes" de 50 y

hasta 70 años que mantienen esa ilusión por vivir, por compartir y por ser felices haciendo ese idioma universal, la música.

Escuché algunas entrevistas en español. Usted viene de una familia muy musical y toca varios instrumentos desde que tenía tres años y ha estado tocando música en bandas grandes. ¿Qué le aconseja a los jóvenes tan entusiastas de la música como usted?

La música es ese medio que hace transmitir emoción, es ese medio sin palabras que lo dice todo, los jóvenes deben "amar" al mundo y el mejor medio es la música. Todo aquel que interpretando con un instrumento sea capaz de ruborizarse a sí mismo, será capaz de compartir amor y emoción. Ese es mi consejo, que crean en ellos mismos y que cierren los ojos para soñar, la música les va ayudar a conseguir todo esto.